

NO LOO: JEO SATEITRA

Revista de espectáculos.

Guerrero.

El María Guerrero sigue llenándose, noche á noche, con el público mantenedor del arte especial que en aquel teatro se cultiva.

No son ovaciones las que se lleva Beristáin, con sus morcillas oportunas y chispeantes. Y cuenta que en casi todas las obras el público lleva su colaboración con la gente de tablas, poniendo, á voz en cuello, agregados de subido tono.

Arben.

Formada con elementos nacionales ha dado su primera función en el teatro de la calle de San Felipe, una compañía dramática en la que como primera actriz figura Eugenia Torres, la artista mexicana que por algún tiempo trabajó en el cuadro de María Guerrero.

Eugenia Torres nos ha presentado un grupo de esforzados y discretos artistas, de cuyas fa-

entades y amor por el estudio se esperan frutos muy estimables.

Con mayor espacio nos ocuparemos en próximos números de "Argos" acerca de las obras y sus intérpretes en el Arben, así como de las obras y artistas de los otros coliseos metropolitanos.

Apolo.

Hay que tragar leguas y llegarse hasta la Mosqueta, seguro de pasar ratos agradables con las graciosas obrillas que por el foro de aquel teatro desfilan.

El succés del "Apolo" es en estos momentos "La Última Posada," zarzuela de Arturo Avila.

El público la aplaude hasta más no poder. Como que hay couplets en donde salen á colación personas, casos y cosas de la política militante. Y á cada ministro que el autor pone en boca de la completista, el teatro se viene abajo.

EL ÚLTIMO GOLPE DE LA PORRA

El mayordomo del ramo de Gobernación ha de tener mejores noticias que nosotros, sobre la murga de vihuelas y pitos que acompañó en las Avenidas de Juárez y San Francisco el paseo vergonzante de trescientos porristas, ajenos por completo al uso de los deterativos y cuyos harapos provocan más que compasión para esos infelices, disgusto contra quienes los emplean sin respeto para su miseria y sin ministrarles previamente los medios de una ablución económica y de un desayuno colectivo. A menor oferta de adhesiones, necesariamente debiera corresponder un estipendio mayor.

El fin de esa manifestación dirigida por blusas no menos pringosas que las del ganado, y por un solo traje negro con guantes amarillos de pigmentado "mencur," llevar á las gentes al convencimiento de que una vez sellado el triunfo de la gloriosa, no hace fal-

ta la libertad y debe restringirse muy especialmente la de imprenta.

Veinte carteles con mueras á "El Imparcial," el "Gil Blas" y "El Mañana," y con excitaciones para la aplicación del artículo 33, sin duda contra el director de "Multicolor," enseñan las clavijas de la rústica vihuela que pulsa el rústico director de esa murga.

El Inspector General de Policía cerraba la marcha, en automóvil, seguida de 25 jinetes de la gendarmería, inútiles del todo para esa triste procesión de asténicos, sucio cortejo fúnebre de una popularidad que se ha muerto sin ruido.

Olvidábamos decir que tres ó cuatro asexuadas euménides, representaban á no sabemos qué sociedad feminista, enarbolando un pendón con pintarrajeado busto que no acertamos á identificar.